

## Homenaje a *María Adela Caría*

Querida Doctora:

Un homenaje ¿te gustará? Creo que tu humildad eterna lo aprobará.

¡¡¡Cuantos recuerdos!!! Desde cuando le dije al Dr. Gianantonio en una noche de guardia que quería pasar de la clínica a una especialidad de laboratorio y entonces me sugirió: “en este momento la prioridad es la microbiología porque no tenemos laboratorio con esa especialidad, la oportunidad es que el Dr. Florencio Escardó incorporó a la cátedra una microbióloga Argentina”. Y agregó “por las mañanas puede desarrollar su trabajo en la residencia y durante las tardes irá con ella al laboratorio”.

Y ahí empezó todo ¿te acordás? Lo primero que vi en tu laboratorio del hospital fue un cuadro con la pintura de un estanque y en el agua nenúfares, abajo una frase de Ramón y Cajal “La ciencia es como el nenúfar en floración en aguas tranquilas”. Fue el comienzo de una etapa maravillosa.

Con tu sencillez y sabiduría me enseñaste todo acerca de la Microbiología con técnicas caseras y sofisticadas pero en aquel tiempo 100% artesanales.

¿Te acordás cuando preparábamos yogures con leche chocolatada y lactobacilos procedentes del intestino de lactantes que recibían lactancia materna? Condición esta última obligatoria, porque decías que era el reaseguro de una flora intestinal óptima. ¿Y cuándo me enseñaste el aislamiento de bacteriófagos? Porque decías que eso podía ser uno de las medicaciones antibacterianas futuras, ya que la inteligencia bacteriana iba a desarrollar resistencia antibiótica.

Perdóname no pude desarrollar tu técnica. Porque tuve que abandonar el estanque para sumergirme en el torbellino de la urgencia en el nue-

vo laboratorio instalado. ¡Sí! Porque gracias a tus enseñanzas pudimos instalar el flamante laboratorio en conjunto con la Dra. Ana Schugurensky en el Hospital Ricardo Gutiérrez y luego de varios años tuve la oportunidad de instalarlo en el Hospital Juan P. Garrahan.

Eras una científica completa, hiciste la campaña Antártica de tres meses con otras investigadoras del Museo de Ciencias Naturales y aislaste y tipificaste por primera vez, el *Vibrio vulnificus* y *Vibrio parahaemolyticus* de los mares del sur.

¿Te acordás cuando hiciste ese trabajo con el Dr. Hormaeche microbiólogo destacado de Uruguay creador del IMVIC? (pruebas iniciales para la identificación de enterobacterias). Te invitó a Uruguay y cuando te vió sola te preguntó por tu equipo y modestamente le dijiste que “el equipo soy yo”. Todo el trabajo en Argentina lo habías hecho vos.

Hiciste estudios microbiológicos de los lagos del sur y del estuario de Mesopotamia, en veterinaria y en clínica, realmente gracias a tu generosidad pudimos llegar a tener microbiología en la pediatría.

Finalmente llegó aquel día de la despedida cuando para darme fuerzas me dijiste “no te aflijas mi ciclo biológico se completó y está acabando”.

Lo dijiste con la entereza que te caracterizaba.

Gracias por haber constituido junto con el Dr. Gianantonio –“el Tano”– el privilegio de ser mis mentores en Medicina.

Necesito decirte para finalizar algo que leí por ahí y describe mi agradecimiento: “Inspira a alguien hoy. Quizá mañana te lo encuentres y te diga: GRACIAS A TI NUNCA ME RENDÍ”.

DRA. ETELVINA AMANDA RUBEGLIO<sup>b</sup>